

El Productor Libre

Portavoz de la Federación Provincial de Sindicatos Unicos

CNT-AIT

I.

Alcázar de Cervantes 22 de mayo de 1937

Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Núm. 7

OPORTUNISMO

Programa político

Hace apenas unos meses, para sembrar discordias entre los trabajadores, «Pasionaria», lanzó la «consigna» de gobierno sindical, con el solo objeto de presentar ante la opinión pública, que era la organización confederal, el único organismo que no se hallaba conforme con el Gabinete, presidido por el camarada Largo Caballero. Entonces «Mundo Obrero», entabló una campaña periodística contra la C. N. T. alegando que era imposible un gobierno sindical, porque en el que teníamos, se hallaban representadas todos los partidos y organizaciones que cooperaban en la guerra; según los dirigentes comunistas, era el «gobierno de la victoria», el único capaz de vencer al fascismo. Y hoy, dos meses más tarde, nos encontramos con que es el propio partido comunista el que promueve la crisis. Fijáos bien, compañeros, el partido que ponía sus «fuerzas incondicionalmente al lado del gobierno», es el causante de esta crisis.

Y nosotros nos preguntamos: ¿Pero quién es el partido comunista para ejercer tanta influencia en la vida nacional? Porque el partido «director de las masas» después de ensanchar la base cuenta con 350.000 afiliados. Después de haberse filtrado en el partido socialista, y aprovechándose de sus ideales afines y haciendo una política oportunista, ha diezmado considerablemente las filas del partido que fundó Pablo Iglesias. Después de filtrarse en la J. S. U. consiguiendo hacer de estas juventudes su edificio anexo, pues atrapando a Santiago Carrillo y a Fernando Claudin, se ha adueñado de todo el movimiento juvenil «marxista», para convertirlo en oportunista, buena prueba de ello, son las consignas lanzadas por el buró político del partido.

Lo de «República democrática y parlamentaria», fué con el solo fin de atraerse hacia sus medios a los rezagados, a los personajillos de las clases media y superior, que no se atrevían a pertenecer a ningún organismo revolucionario, a los republicanos, demostrándole que defendían sus intereses con su consigna: «Respetar la propiedad del pequeño burgués». La prensa confederal y anarquista, dijo en su día que ésto era una maniobra político-oportunista, y hoy a los 10 meses de guerra, el tiempo ha venido a demostrarnos que estábamos en lo cierto. El partido comunista será el único responsable del rumbo que tome este mo-

vimiento, si es como lo desean todos los trabajadores, sin distinción de ideologías, o por el contrario, como lo desean Moscú, Londres y la camarilla de españoles que viven a la sombra de la política.

¡Se ha resuelto la crisis! Ya han respirado a pleno pulmón los enemigos de los trabajadores, llámense como se llamen y estén como en éste o aquel partido ¡Se ha resuelto la crisis!

Y con ella comienza la persecución y la recogida de nuestra prensa donde se refleja una raza varonil y una idea luminosa, que los faroleros de la política internacional quieren desterrar del suelo español.

¡Ya hay gobierno! ¿A quién representan? ¿Quién avala sus decisiones? ¿Cuándo se ha excluido de su seno a las dos fuerzas más potentes del Pueblo leal y a las que se deben nuestras más rotundas victorias contra el fascismo?

Siguiendo la idea democrática de los partidos políticos, la mayoría siempre se impone a la minoría y en este caso ha sido viceversa, porque como hemos dicho antes, el partido, que quizá cuenta con más afiliados de los que se hallan representados en el gobierno es el partido Comunista que tiene en la actualidad

350.000 afiliados mientras que la U. G. T. o la C. N. T., cualquiera de las dos tenían antes de estallar el movimiento actual más de un millón y medio de afiliados o sean tres veces más que hoy tiene el partido «director de las masas.»

El gobierno actual creado por las clases que se resisten a morir (especuladores, comerciantes sin escrúpulos, bebedores de sangre proletaria, embotadores de ansias libertadoras) no puede tener mucha vida, lo vaticinamos porque el desconcierto se palpa en la clase obrera española y también internacional que esperaban y esperan nuestra Revolución, el camino hacia la emancipación total.

No queremos que nos pase como a nuestros hermanos de Francia. La historia nos enseña y nosotros debemos sacar lo que en ella hay de bueno.

Que no le extrañe al nuevo gobierno que los trabajadores del mundo no nos ayuden, pues verán en ellos un paso atrás en nuestras conquistas revolucionarias, pues no van a dejar sus rebeldías libertadoras en un gobierno que solo aspira a ganar la guerra sin cambiar el estado de cosas en su retaguardia. Un gobierno «político»; con esta frase queda resumido todo y con la misma palabra terminamos este editorial:

¡Políticos! Nada más que ¡políticos!

Ignacio MARTIN

Antonio MOSQUERA

A la sombra de los plátanos

El hermano Barbieri

¿Os acordáis de él? Llegaba casi todos los días con un papel en la mano y una úmida sonrisa que iluminaba su amplio rostro de enfermo espiritual. Traía siempre un encargo que cumplir a favor de cualquier compañero; se preocupaba por la suerte de todos, como un hermano mayor, cargado de solicitud amable.

Recorría la ciudad, los pueblos reconquistados, las trincheras, persiguiendo cualquier injusticia agazapada, preocupándose de la suerte de todos los compañeros, cuya custodia había aceptado e incitando su cálida imaginación de meridional al escudriñeo de iniciativas que pudiera favorecer en todo momento a los milicianos de los frentes.

Era de una sensibilidad casi femenina y de un fuerte valor moral, que aparecía velado a los ojos de muchos, por una pátina de indolencia.

Había adquirido un cierto renombre en los ambientes libertarios internacionales; pero él procuraba disimularlo dentro de

su modestia franciscana. Era todo para los demás y sabía retirarse a tiempo, cuando su innata timidez, le indicaba que ya no eran necesarios sus pequeños o enormes servicios.

Lo conocían casi todos aquellos que han vivido alguna vez expatriados, huyendo por los caminos del mundo, de la represión autoritaria. La bohemia ideológica, había marcado profundas huellas en su lenguaje natal, y ahora se expresaba con un suave acento de humildad que tenía reminiscencias de todos los rincones de la tierra.

Desde los primeros chispazos de la traición facciosa, lo encontramos a nuestro lado, dispuesto a morir en defensa de la Idea. que él, como tantos otros hermanos venidos de diversos países, veían triunfadora en España.

Y lo ha hundido su adhesión, lo ha aniquilado su celo, lo ha destrozado horriblemente su excesiva confianza, no en la lucha gloriosa que él soñara, bajo el sol ardiente y junto al reticulado

que ampara las líneas enemigas, sino en el secreto de una incomprendible maquinación; no en las barricadas, sino en cualquier otro desconocido.

Se ha manchado la Revolución con la sangre de este y de otros caídos en la sombra.

Nos causa sonrojo la pérdida de esas vidas, cuya noble actuación no merecía un fin semejante. ¿Qué podremos decir a los deudos y amigos que habían buscado acogida al lado nuestro, fiados de la fraternal amistad, surgida de la fecha gloriosa, en la que no hubo más que un enemigo común?

Esto no es la guerra ni la revolución. Esto es algo horrible que hemos de procurar desaparezca de las prácticas primitivas, si verdaderamente queremos presentarnos ante el mundo como los salvadores de la libertad humana.

Por ella y por todos los corazones empavorecidos, que como el de nuestro inolvidable compa-

ñero, han conservado aún algo de su ardiente fibra para caer destrozados, hemos de contribuir al desarme absoluto de todos los irresponsables.

Que no pueda entregárenos más un hermano con los brazos abiertos, y tengamos que devolverlo, envuelto en una crispa de terror aniquilado.

Porque ya no lo volveremos a ver con aquél, su aspecto cordial y sencillo con que solía pedir los más pequeños favores para otros, para los camaradas a quienes servía de hermano mayor o de padre, siempre dispuesto resignadamente a soportar reprimendas por los demás.

Fué fiel a la amistad y encontró la muerte, acompañando al mejor de todos los amigos.

Su sacrificio quedará marcado en las páginas de esta Revolución, como una de las acciones más emotivas que la fraternidad de los hombres haya podido llevar a término.

Muchos hombres que toda su vida han propugnado por la Revolución que había de llevar el pan a sus hogares, han tomado ahora la profesión de guardias para ametrallar a sus camaradas que, faltos de pan, desprecian con dignidad a quienes por encima de todo debieran estar a su lado.

Máquinas

Trabajadores del campo, compañeros campesinos, resuelto está el problema del esfuerzo humano, con lo que el cerebro del hombre, ha puesto en vuestras manos las máquinas. Campesino, lee con cariño este humilde escrito, por ser un beneficio intenso para el trabajador que produce, para el que ha dejado regado con su sudor el surco que ha marcado el arado durante horas y horas de jornada, hora es ya que el arma esgrimida por el capital contra el trabajo, quede anulada por la extructuración de nuestra economía. Recuerda compañero campesino, escenas de tu vida vivida, cuando estabas bajo el yugo capitalista; miseria y opresión era el cuadro de tu dolor, no podías dar a tus seres más queridos, lo mínimo para su sustento; veías agotarse poco a poco tu existencia, no podías elevar tus sentimientos a tus compañeros de clase por tu falta de cultura, el régimen capitalista te perseguía por sus medios combativos, no tenías libertad, veías crecer a tus hijos sin rumbo marcado, eran ortigas que nacían entre la podredumbre del régimen burgués. Este era el problema; el capitalismo fascista, empleando el cerebro y el esfuerzo de los trabajadores, marcaba por medio del dinero usurpado a los obreros, el aumento del paro obrero; la miseria, el hambre en los hogares proletarios, por medio de las máquinas de producción; fabu-

losas sumas fueron destrozadas para la compra de estos inventos, seres humanos y hermanos nuestros, dieron su sangre y su vida para su fabricación; no importaba, era la ruta del capital contra el trabajo, desde los suelos más profundos de la mina, donde es arrancado el mineral hasta la total perfección de estos aparatos, donde han sido elaborados por brazos de trabajadores, eran los útiles monetarios de las industrias potentes, donde los hacendados se interponían al progreso del trabajo.

Veinte siglos de opresión capitalista, de régimen odioso (quizás bastante tarde) han bastado para que esas máquinas empleadas para oprimir y condenar al hambre a muchos trabajadores, se conviertan en la fuente de riqueza de nuestra producción. Ya compañero, la máquina odiosa para todo lo que producía, se ha convertido en la compañera insustituible de nuestro trabajo, tu agotamiento físico de muchas horas de trabajo a fuerza de esfuerzo corporal iba mermando tu vida, se ha convertido en la ayuda material para mitigar tu trabajo productivo, ya tienes la máquina, compañero campesino, puesta en tus manos jamás se volverá contra tí; ámala y ponla en manos de tus hermanos de clase por medio de las colectividades para que en común la trabajes y veas engrandecida la producción de nuestra extructuración económica y de esta manera daremos un gran paso para la unión del trabajo y el progreso.—A. DE LA HOZ.

PAGINA JUVENIL

¡Juventud, escucha!

Es lamentable, bochornoso, canallesco, ver infinidad de jóvenes, que no se preocupan de la lucha social, que se apartan del momento actual como si no les interesase, como si no dependiera de ellos el triunfo de la guerra, el aplastamiento del fascismo, la terminación del estado de cosas hasta aquí subsistentes.

Sí, Juventud, de tí depende todo esto, de tu ímpetu, de tu esfuerzo, de tu interés.

Pero vemos como parte de esa Juventud se envilece, se prostituye, y en estos momentos cumbres para la Historia de nuestra Revolución, no se adaptan a ello, parece ser que se muestran indiferentes, como si el futuro no les preocupase. ¿En qué piensa esa juventud amorfa? ¿No piensa en nada! En nada útil ni provechoso; sólo en seguir las viejas tradiciones, las viejas costumbres, los viejos vicios.

Los bares se ven concurridos como nunca; en las tabernas aumentan los borrachos, las casas de prostitución se cotizan como en sus mejores tiempos y de esta forma; ¿Dónde iremos? A ninguna parte. Yo, que veo los jóvenes inclinados sobre las mesas de juego de los bares, cavilando para ganar la partida; yo, que veo cómo aumentan los chulos de p... me digo, ¿a éstos jóvenes les interesa nuestro triunfo, nuestra Revolución?

Sinceramente ¡no! ¿Es que ha llegado ya el momento de no hacer nada en provecho de la Revolución Social?

¡Jóvenes! pensad, daos cuenta lo que en estos momentos esta Revolución significa: Significa el triunfo de la Libertad mundial, y ante esto ¿no os decidís a abandonar los vicios, las diversiones, las chulerías?

Fué siempre España y es ac-

tualmente, la Nación que en cuestión Social marcó pautas al mundo, y en esta ocasión asombra el heroísmo de este Pueblo, que no está dispuesto a dejarse arrebatarse sus Libertades; pero es preciso, necesario, indispensable, que parte de la juventud cambie de parecer y que al heroísmo, al sacrificio de los trabajadores que en los frentes luchan por un mañana que ya es actualidad, acompañe el trabajo, el sacrificio, el desinterés, las ansias de la consolidación de la economía y la Revolución en los trabajadores, en los jóvenes de la retaguardia.

¡Jóvenes! odiad el pasado, aborreced las lacras de la sociedad burguesa-clerical y de esta forma, llegaremos lejos, muy lejos.

FELIX BERZAL
(De las Juventudes Libertarias).

F T J L

Postales

Vivimos unos momentos de guerra, a los que todos nos debemos consagrar, para salvar nuestra querida y heroica Iberia, de

Vivimos unos momentos de guerra, a los que todos nos debemos consagrar, para salvar nuestra querida y heroica Iberia, de las garras del criminal invasor fascista.

No podemos tolerar, que cuando en los instantes que en el triunfo se ve florecer, cuando en los momentos álgidos a que nos ha llevado la Revolución, impuesta por la guerra, se venga por partes de diferentes partidos políticos, a torpecer nuestra marcha triunfal, frente a los criminales, que sin miramiento a su Patria, han pretendido esclavizarla por los intereses de una Democracia partidista, que nunca más podemos consentir y soportar.

No podremos tolerar, que ahora cuando se ve llegado el momento del triunfo, surge de los mismos partidos que se titulan izquierdistas, una campaña descarada y contrarrevolucionaria, que supondría un retraso o tal

Unidad sindical por la C. N. T. y U. G. T. a la victoria.

La contrarrevolución asoma la cabeza desde el Gobierno.
¡Proletarios conscientes, hombres del porvenir, productores en cuyas manos están las fábricas y los centros de producción, ¡atención!, que el enemigo acecha.

¡Unión!. Hoy repetimos aquello que hemos dicho miles de veces. Ya no existen en España más que productores libres. C. N. T. y U. G. T. es alianza revolucionaria; es camino de la victoria, es llave del triunfo, de nuestras conquistas; es el hundimiento de la tiranía y de la opresión; es felicidad; es bienestar; es fraternidad universal.

vez la pérdida de nuestra bien ganada guerra.

Es en estos momentos de decisión, cuando el Partido Comunista de España, emprende una agitación exclusivista para crearse un partido, una mayoría de número que nunca podrá ser organización, sino únicamente lo que su misma palabra sintetiza una cosa «partida» un cuerpo sin unión.

Y es en estos momentos también, cuando la J. S. U. se quita la careta, porque aún así, ya se le conoce y se ponen a obrar al descubierto, entablando una extensa campaña en contra de las J. J. L. L. y su Frente Juvenil Revolucionario; a los que con las mismas artimañas del Partido tensa campaña en contra de las J. J. L. L. y su Frente Juvenil Revolucionario; a los que con las mismas artimañas del Partido Comunista, pretenden desviar de su programa evolutivo para que vayan a caer en el lodazal del parlanterismo y la «democracia».

«No, camaradas de la J. S. U., no es ese el camino a seguir por un pueblo que está derramando su sangre por su liberación. Por un pueblo que a costa de su sangre y de sus sufrimientos, está gestando una sociedad social económica, germen de su vida y de sus sufrimientos.

Pensad bien lo que estais haciendo, pensad que en no muy largo plazo, los compañeros nuestros, nuestros hermanos de sangre y de lucha, os pidan el saldo de vuestras cuentas, las que tendreis que saldar justificante por justificante y partida por partida. No son estos aquellos días en que únicamente confiábamos en

el heroísmo y abnegación de nuestros más idealistas hermanos.

Hora es ésta de que os vayais dando cuenta de la necesidad que asiste al pretender nuestra organización juvenil, establecer un único «Frente de la Juventud Revolucionaria».

En el extranjero, al igual que en la media España, donde se lucha por la Libertad, hay elementos que bien podríamos catalogarles como los ejecutores de una campaña de desprestigio y de amontonamiento de escoria contra las organizaciones sindicales y específicas, que responden al nombre de C. N. T., F. A. I., F. I. J. L.

Tres ideas que se complementan y tres organizaciones que aunan sus esfuerzos para hacer una Revolución que hoy es materia prima en el sentimiento popular. POR QUE SON REVOLUCIONARIAS EN SUS HECHOS Y EN SUS FORMAS, se las persigue y difama.

La provocación llega a su máximo en la ciudad Condal, legendaria de Anarquía. Recordemos a la bestia fascista de Mussolini, cuando era hombre y cuando éste era del pueblo. Recordemos a Hitler, cuando carecía de sentimientos retrógrados, donde alimentara con masacre su estómago. Recordemos Lisboa, cuando fué escenario y drama de una Revolución Social convertida en dictadura fascista por los anhelos egoístas de un traidor a su clase.

Recordemos en fin, que cuantas veces la humanidad ha querido alzar la bandera rebelde de su desencanto, la traición ha opuesto valladares represivos y dictatoriales, ejercidos por aquel que más preconizaba una Revolución del Pueblo. Recordemos también, que en estos hechos de la historia, siempre una fracción fué perseguida y difamada.

Que la historia no se repita; que los jefes obreros no traicionen, que la Revolución Social no se escamotee; que la situación española, rebelde y libertaria, sea la transformadora de un régimen totalitario, fenecido definitivamente y concretamente el 19 de julio.

Los anarcos sindicalistas; han sido y serán el baluarte de una esperanza, hoy queremos y podremos ser el fetiche de una realidad.

Por el Comité Provincial. F. I. J. L.-R. S. A. U.

¡Pueblo, la situación de España te reclama!

Ni un momento más debe continuar la presente situación. Lo viejo y lo anticuado ha de pasar a la Historia. La administración de la riqueza y el orden público del auténtico gobierno social, a nadie pertenece más que a los obreros de la C. N. T. y de la U. G. T. Estas dos centrales sindicales deben formar un bloque compacto, haciendo prevalecer los derechos que le pertenecen. Si en los talleres y fábricas somos casi la totalidad de la población, en el gobierno revolucionario reclamamos la misma proporción.

¡Vivan los obreros de la C. N. T. y de la U. G. T.!

Folleto de «El Productor Libre»

Membrilla

Un pueblo que se redime por el
Comunismo Libertario

IV

El trabajo organizado en un sistema de socialización de la riqueza no tropieza con obstáculos que vencer, pues los hombres y las cosas se tienen siempre a la disposición sin tener que contar con otros factores, tales como el dinero, que es un factor innecesario pero que teniendo que desenvolverse con su intervención se tropieza en muchos casos que habiendo hombres y materias primas para realizar cualquier empresa, por falta de dinero, esta queda sin realizarse.

Esto ha ocurrido al régimen capitalista y esto ocurrirá también a las colectividades obreras.

La agricultura en este pueblo pasaba por una crisis angustiosa a pesar de haber hombres y tierra que eran los dos factores principales para su desenvolvimiento y por falta del factor dinero y por estar éste condicionado a una carga usuraria que absorbía sus escasos recursos el trabajo no se realizaba, el obrero permanecía parado y en la miseria y el campo yermo, no creaba lo indispensable para

vivir. Hoy en este pueblo ocurre todo lo contrario, habiendo iguales recursos y menos dinero que hubo en régimen capitalista.

El trabajo se ha fomentado de tal modo, que no ha quedado ni un solo hombre desocupado, a excepción de los enfermos, y los viejos que si hacen algo es por su gusto, y no porque nada ni nadie les obligue, ya que el cubierto en el banquete de la vida, lo tienen de todos modos asegurado.

Los gremios han quedado organizados para la producción, de tal modo, que cada obrero ha pasado a ocupar el lugar que por su especialidad en el trabajo le correspondía, quedando las secciones gremiales encuadradas en los trabajadores, que por su capacidad y pericia, debían ocuparlas. De este modo, el trabajo resulta más productivo y útil con menos esfuerzo.

El gremio de gañanes por ser numeroso y por tener complicaciones con los aperos de labranza, carruajes y locales, para la instalación de los grupos de labranza, es el que ha requerido más trabajo hasta darle forma satisfactoria a esta sección, pero hoy cuenta con grupos compuestos de cinco yuntas, con su delegado, su cuadrero y su motril, total siete hombres, que desempeñan cada uno su deber y gozan de más libertad en el trabajo, porque ha quedado destruida la costumbre esclavizadora de tener que cuidar a los animales de noche, pues han de tener que arrearlos durante el día.

Sin embargo como cada delegado de grupo, es el responsable de la labor y de las operaciones que

esta realiza, el cambio de estado social, que en el gremio se ha operado, no ha disminuído la cuantía en la producción, si por el contrario se ha intensificado notablemente.

El gremio de jornaleros, es más numeroso que el de gañanes y se ha organizado en grupos de diez individuos, y cada uno de estos grupos, tiene un delegado, que además de trabajar como todos, es el que dirige y lleva la responsabilidad del grupo. Cada uno de estos grupos de jornaleros, ha tomado bajo su custodia y responsabilidad, la dirección de los trabajos de una determinada zona de viñas, olivos y cuantos cultivos le pertenecen, y cuyas fincas circundan al cortijo a que están destinados.

De este modo, cada uno de los grupos tiene el gran interés, de que en su zona de cultivo, esté hecho el trabajo con el mayor esmero, para que en los demás grupos no pueda comentarse, que las operaciones efectuadas, son imperfectas y deficientes.

Este estímulo es el suficiente para que los trabajos se efectuen con más entusiasmo que jamás se hicieron.

El Comité de Agricultura, está compuesto por un gañán, dos jornaleros y un hortelano.

Estos compañeros son los que llevan la dirección y ordenación general de los trabajos del campo, y es de notar, que tras de hacer los trabajos corrientes de poda de viñas y olivos se han hecho dos grandes semilleros de planta americana de distintas variedades y otro de olivos capaces de abastecer de estas plantas a media provincia.=(Continuará)

Desde Aldea de Ascaso

Siento tomar la pluma para tratar en estas líneas lo que me propongo, y lo siento, precisamente, porque en estos momentos en que están en peligro constante la libertad y la vida del proletariado, es muy otra la cosa que nos debe preocupar y no la crítica calumniosa de zapa de los eternos mangleantes y ambiciosos de siempre. No hay cosa más peligrosa en estos momentos que la ambición; es el problema cultural, el de la Sanidad e Higiene, el de coordinar la economía, el ver de qué forma la agricultura da un rendimiento triple, al ser posible, que en régimen caciquil y capitalista, el tema que debe atraer todo nuestro saber y entendimiento; y dicho esto, voy a entrar en consideración con arreglo a mi pensar y sentir, en estos momentos hijo todo ello de la experiencia observada muy especialmente desde que estalló la sublevación fascista que padecemos.

En todo el territorio español y ampliando más en todo el Universo, en el transcurso de la Historia todos los actos y grandes obras han sido y son creados e impulsados por minorías capacitadas, encargadas de transformar la vida rudimentaria, egoísta y perversa por otra más justa, más humana y más equitativa; pues el pueblo, ese conglomerado de masas que forma el pueblo, están extinguidas como seres que piensan, pues en los miles y miles de siglos que pesan sobre nosotros, de lo único que se han preocupado ha sido de embrutecerse en bares y tabernas, degenerando el espíritu combativo. Así las cosas, cuando la fatalidad o el destino llevan al pueblo a una situación como la presente, parece ser que todas las puertas se hallan cerradas, creyendo la vida le es imposible, porque ya no existe aquel señorito caciquil que diariamente visitaban, rindiéndole honor y pleitesía. ¿Y qué hacer para perturbar la obra que realizan los que no son señoritos, ni admiten nuestra zalamería de pernillos falderos? Perturbarles en todos sus aspectos, de aquí la enormidad de conflictos existentes en nuestra retaguardia, las críticas y calumnias hacia los que de siempre han propagado un ideal de justicia, atacando constantemente y exigiendo lo que jamás fueron capaces de hacer en el curso de su vida. Y yo pregunto a este pueblo que hoy todo son exigencias, ¿dónde, cuándo y en qué época de vuestra vida, habeis vivido como en la actualidad? ¿que existen faltas? ¿que hay algún malestar? La guerra y la revolución que atravesamos así lo exigen. ¿Hay malestar y faltas en este pueblo...? Mirar a ese pueblo heroico de Madrid, contemplar a sus mujeres y niños, comiendo lo indispensable, soportando pasivos y con estoicismo jamás igualado en la historia, las embestidas criminales del fascismo.

En estos momentos de guerra y revolución, todo son exigencias de ciertas gentes y organismos. Pero, ¿qué autoridad y fuerza moral, tienen para exigir los eternos defensores de Gil Robles, Lerroux, Albiñana y Primo de Rivera? pero, ¿pueden ser oídas y escuchadas las exigencias y críticas de toda la chusma encanallada aparecida en las listas de Acción Popular,

Acción Agraria, Renovación Española y en todas las hermandades y cofradías que existían en esta población? pero camaradas responsables, hermanos en ideas, ¿cómo podemos nosotros hacernos eco de la bilis, del virus ponzoñoso, que vierten por su boca esos reptiles venenosos, que lo único que persiguen es envenenar el ambiente para sus fines partidistas? No, camaradas, ese no es el camino. Nosotros no debemos darle crédito a lo que se fragua en mentes enfermas y dicen lenguas que tenían que hacer nueve meses que desaparecieron, y que por exceso de humanismo pernicioso en toda guerra, no se hizo.

V. PARDO

Mitín comunista

«Pasionaria»

«Cuando octubre, fué el Partido Comunista el que llevó la bandera y la iniciativa revolucionaria. Cuando estalló el movimiento fascista, fuimos los comunistas los que lanzamos la consigna del Ejército popular, para lo cual ofrecimos el 5.º Regimiento, que representando en el mejor colaborador internacio-

Ya que haya política, ésta debe responder al Pueblo para garantizar el sacrificio

No eran estos los momentos de emerger un gobierno no representativo del Pueblo, cuando su gloriosa pero cruenta lucha va entrando en una fase decisiva, difícil sin embargo, por la confabulación de la plutocracia internacional. No eran estos los momentos de provocar un desorden y atribuirlo a los poderosos sectores de trabajadores como los que integramos la C. N. T., que anhelamos la más pura de las reivindicaciones del proletariado, y que los incalculables sacrificios de esta guerra, sean provechosos para el avance de la libertad y justicia de los trabajadores.

Nosotros que ideológicamente, siempre luchamos en pro de la abolición de todo partidismo que no queremos las escisiones basadas en los apetitos personales de jefaturas, no podemos apoyar al nuevo gobierno en el cual no se hallan representadas las organizaciones constituidas por todos los trabajadores. Actualmente en España, ¿quién sino las organizaciones sindicales y leales de donde el régimen emana, constituye a los trabajadores?

Es lógico, pues, que aunque no conociésemos las filiaciones de elementos que quieren traernos una nueva burguesía, los que actúen fuera de los trabajadores con carácter general, no pueden ser, salvo alguna excepción, sino elementos reaccionarios que van preparando un terreno, que los verdaderos trabajadores españoles estamos dispuestos a impedir con todos los rigores de la razón o de la represión. Ya que la política de partidos sigue, bien a pesar de los ideales propugnados por los pensadores de la verdadera Revolución social y sellada con la sangre del sacrificio pro-

nal llamado U. R. S. S., nos dió todos los medios para defendernos. (Una voz sana y enérgica.— «Viva Méjico»)

¡Lo que mueve la gente! Y decían que los comunistas en su táctica son copia exacta del jesuitismo, porque como este hace buena la máxima de que «todos los medios son buenos para llegar al fin» y porque si unos, — dicen las malas lenguas — piden y piden para San Antonio y San Timoteo, los otros su actividad predilecta la demuestran en sacar los cuartos a mansalva, o sea pidiendo a diestro y siniestro para remediar siniestros y mártires que como San Antonio y San Timoteo no existieron.

Al demostrar Pasionaria en su discurso que si el Partido Comunista no se habría escrito la gloriosa página revolucionaria de Asturias, ni existiría el Ejército popular, como tampoco se conocerían las hazañas del celebrísimo 5.º Regimiento y posiblemente todos, menos los inmunizados por San Lenin seríamos víctimas del imperio fascista, nuestra conciencia nos dicta e impone la confesión de que sobran motivos para declararnos devotos de Santa Rusia. Ya, jamás creemos que los comunistas son unos cínicos, ni unos granujas, ni unos perfectos jesuitas, como dicen las gentes.

ESPECTADOR

vocado por los sicarios del capitalismo, los gobiernos que surjan no deben excluir a los trabajadores. No deben ser los gobiernos una representación nominal ni de filiación solamente, sino surgidos de la alianza de las Sindicales e integrados por miembros conscientes y cumplidores del programa correlativo al momento social y político, y a la gravedad del actual, en pro de asegurar más y más el descontado triunfo del poder proletario. Al representar la unidad de acción en nuestra lucha contra las clases despóticas sublevadas tan contra la legitimidad y el honor jurado, y en tan inhumanas formas consecutivas, no deben poder sino ajustarse a las consignas unánimes de los Comités que sean genuinos de los trabajadores sindicados y cada vez más unidos, que desean su liberación y no ceder en el insuperable y glorioso ejemplo que España traza al Mundo entero, en el sentido de esta contra-reacción y contra-burguesía en la peor acepción de éstos conceptos.

Por eso ahora los trabajadores sindicados estrechamos cada vez más nuestra armonía y unidad de acción, pues tenemos que decidir cuanto antes la victoria, pero a la vez guardar la distancia del actual «gobierno» y mantenernos a la expectativa de cortar con golpe decisivo, la primera «derivación» que se presente, que signifique un obstáculo al avance del ideal obrero, hacia su justicia y bienestar totalitarios; una solapada preparación en contra de la Revolución en su más noble sentido de cultura y bienestar de los trabajadores; y un malogro de los innumerables sacrificios de esta guerra y del sentido social universal que

esta lucha significa contra el oprobio, la rebelión y la calumnia.

Vamos a parecer moderados, y vamos a parecer extremistas.

En el mejor sentido de estos términos. — Moderados, cuando frente a un desorden que nos atribuyen los enemigos del ideal de los trabajadores, queremos la férrea disciplina para la defensa del régimen legítimo y mayoritario del pueblo trabajador. Extremistas, cuando nos encontramos frente a un conglomerado o un gobierno que reproduzca el espíritu burgués «histórico» que pugna por seguir el mito de los patriotismos y de los humanismos para en nombre de ellos, beneficiar los intereses de una facción y prolongar la tradicional y hasta el presente injusta estructura «social», que con la hidra de la «política», se resuelve en múltiples aspectos de violencia, ya que no puede tener capacidad moral ni técnica para resolver los conflictos sociales y las penurias del trabajo supeditado a semejantes factores de mollicie, privilegio y para ello, expoliación.

El pueblo ya no es instrumento para servir los intereses de los políticos profesionales, en provecho de sus ambiciones y vanidades.

El pueblo ha de culturarse, en el más alto sentido. Por modos graduales, pero expeditivos; esto es: efectuar la Revolución, durante la guerra (que al cabo es un detritus del capitalismo) y después de ella, indefinidamente. Ha de prestigiar también el concepto de Revolución en unirse esencial y formalmente las dos Sindicales y pues no hay nada infalible, perfeccionar sus bases en el práctico troquel de las actividades constructivas.

Ha de comprenderse bien, que sobre la incapacidad de los pueblos, para obrar por sí mismos, estriba la existencia de los gobiernos que los exprime. Y ahora, a marchar más unidos y a la expectativa. Evitar toda violencia entre nosotros suscitada por el enemigo confabulado que venimos combatiendo. Librarse así, cuanto antes, de los estigmas que se nos crean, para retardarnos, ya que no puedan detener la verdadera evolución y Revolución.

VIAJES

Viajar ha sido siempre uno de los privilegios reservados a los favorecidos de la fortuna. Y estos favorecidos que eran todos unos idiotas, iban... donde ya había ido otro. A los sitios más famosos... A la Giralda de Sevilla... A la Mezquita de Córdoba... A La Alhambra de Granada...

Veían por tanto, lo que todos habían visto. Sus viajes eran rutinarios y rutinaria su marcha. Si hoy como ayer, si hubiese sido viajar donde los que disfrutaban de un capital, yo no hubiese podido admirar las maravillas que se han ofrecido a mi vista.

En una pequeña excursión, realizada a través de estas tierras de La Mancha, he podido ver el más maravilloso paisaje que podéis imaginaros. Las tierras de Almadén... Es esto algo que electriza un poco, y al mismo tiempo paraliza los nervios... Es algo asombroso... Donde no esperábamos encontrar nada más que llanura, nos encontramos sierras,

unas sierras maravillosas... Es este paisaje de Almadén algo soberbio, con sus árboles en plena roca, con su enorme cantidad de rosales, con sus fuentes, con sus ríos... Todo allí es bonito, todo allí es agradable, todo allí es atractivo. Visitando su campo, dan ganas de hacer una casa cada dos pasos, porque cada dos pasos, cambia el paisaje.

Después tiene unas minas tan productivas, tan ricas y tan interesantes, que estando en ellas, parece increíble que haya algo que pueda preocuparnos fuera de estas minas.

En Almadén, se han dado la mano la naturaleza y el hombre, y han hecho de él un rincón, que todos sabemos que existe por la codicia que ponen las demás naciones en tomarlo, pero que a ninguno se nos pudo ocurrir que allí había unos Pirineos manchegos, como los denominó muy justamente el compañero Crespo.

En mi corta excursión, he tenido tiempo de admirar algo más grande, algo más hermoso, algo más beneficioso a los que viven, que las minas de Almadén.

He visto ¡Membrilla! Y ver Membrilla ahora, es ver un nuevo color de rosa. Es ver una ilusión hecha carne. Es asomarnos un poco a ese paraíso de que nos habla la Historia Sagrada.

¡Membrilla! ¡Qué impresión me ha causado visitarte! ¡Qué alegría tan grande tenía cuando visitaba tus calles, y en cambio que regusto tan amargo siento al recordarte...

¿Y sabes tú, Membrilla, por qué tu recuerdo me entristece? Porque tengo miedo de que tus trabajadores no sepan apreciarte, porque tengo miedo de que te dejen perder; porque eres tú, Membrilla, nuestra aspiración de revolucionaria tangible. Y por eso van contra tí, no solamente los antirrevolucionarios, sino también los que buscaban una revolución, como la que han hecho, que no ha sido ni más ni menos, que volver la tortilla, en la más vulgar expresión.

Esos «revolucionarios» te tienen coraje, y más que a tí, al trío de hombres que te ha engendrado, y a ese puñado de personas que acompañó a los tres hombres en su magna obra.

En Membrilla no hay luchas; en Membrilla no hay preocupaciones; en Membrilla no hay zozobras; en Membrilla no hay hambre; pero en Membrilla no hay dinero... Ese asqueroso metal, acaparado en grandes cantidades por unos y casi desconocido por otros, no existe en Membrilla.

Allí no hay más que trabajo y producción. El esfuerzo de unos para otros dejándose mutuamente. Y la aspiración de los tres hombres de Membrilla es una sola: aumentar la producción y el bienestar de su pueblo.

Visitando Membrilla, he sentido mil sensaciones distintas. He tenido lástima y coraje hacia esos revolucionarios de todos los pueblos que no han sabido hacer su revolución como éste. He sentido un ansia grande de coger a todos de la mano, a ¡todos! amigos y enemigos, y llevarlos allí a que contemplen la obra de unos verdaderos anarquistas, a que admiren la obra productiva y constructiva de estos hombres,

MERCEDES BEJAR

Número suelto, 15 céntimos.

Suscripción:

Localidad, un mes, 0'60 pesetas

Exterior, , , 0'85

El Productor Libre

Portavoz de la Federación Provincial de Sindicatos Libres CNT-AIT

Redacción y Administración:

Canalejas, 31.-Teléj. 144

La correspondencia a la Redacción.

No se devuelven los originales.

LA PROPAGANDA EN LOS PUEBLOS

En Membrilla.

Arias.— A los que dicen que el Comunismo Libertario es una quimera, les invitamos a que lo vean hecho carne en la comuna de este pueblo manchego.

López.— Al calor de la Revolución, se van creando nuevos privilegios, pero la C. N. T. se alzaría contra todos los que con otro nombre tratan de prolongar el pasado.

Crespo.— Los que temen a la acción Revolucionaria, es que se sienten amigos del pasado régimen; no diremos que hay que exterminarlos, pero sí tenerlos en constante vigilancia, para que no cooperen en la contrarrevolución.

En La Solana.

García.— Si se dice que el régimen burgués ha muerto, hay que arrancar de cuajo todas sus raíces.

Arias.— Los que se ostinan en hacer el trabajo individual, demuestran ser enemigos del apoyo mutuo, la experiencia les probará que viven equivocados.

López.— Los que diciéndose revolucionarios, dicen que el único objetivo es ganar la guerra, no deben tener la confianza de los trabajadores.

Crespo.— El fascismo no es quej'ha venido ni ha aparecido en España antes de julio del 36, lo veíamos desarrollar sus planes al amparo de la República.

En Puerto Lápice

Suares.— Si todos los que luchamos lo hacemos con entusiasmo y desinterés, la conquista de la Libertad, será un hecho elocuente.

Crespo.— Venimos por primera vez a Puerto Lápice, a exponer lo que es y a dónde va la C. N. T. Aceptamos la controversia con altura de miras, sin importarnos quién sea el que la quiera. Los que creen que a la Confederación y a la F. A. I., se les puede agotar con calumnias y zancadilleos, se ahogarán sorprendidos en el gran Océano que ésta representa.

Monsabre.— Cuando la plutocracia asesina en nombre de la Ley, a los que abogan por la rendición humana, se levanta un sólido pedestal a la Libertad, pero cuando lo mismo se hace en nombre de una República o democracia, la Libertad queda herida de una vil traición.

Villarta.

Menchen.— Se puede acusar de traidores de la Revolución, a los que en la retaguardia pasan el tiempo organizando orgías insensibles, al dolor que produce la Guerra.

Isabelo.— Nuestra organización Confederal, sabrá descubrir todos los manejos que en la sombra se tramen, tendentes a frustrar la Revolución que los pueblos quieren realizar.

«¡Hacia el triunfo!»

Así lleva por título, un precioso folleto, editado por el Comité Regional del Centro, de las Juventudes Libertarias y que ha sido redactado por el secretario de este Comité Regional, Gregorio Gallego.

Dado el interés que este folleto encierra para todos los confederados, amantes de nuestra causa, esta reducción, por ya conocerlo, espera de todos los Comités de la provincia, hagan sus pedidos a Madrid, calle de Alcalá, n.º 40.

Opiniones sanitarias

Sobre la tuberculosis

No soy ni he sido escritor para periódico alguno, y menos para tratar un asunto de la embargadura como el que me impulsa a coger la pluma. Como profano y escasas cualidades literarias, poco puedo exponer sobre el caso que nos ocupa, esto queda para los Doctores que poseen los conocimientos necesarios para tratar tan delicada cuestión; yo, solo me permito noblemente y sin atavismos de ninguna clase plasmar mi modesta opinión.

En la prensa obrera, hace ya tiempo se viene tratando de algo de medicina, cosa que nos congratula en extremo, por abrirse paso nuestro ideal ácrata en todas las esferas científicas; se trata como es natural de diferentes temas, que abarcan distintas enfermedades, siendo la que más preferencia tiene— o sea— la que con más frecuencia se trata, (por ser la que más acusa al proletariado) la tuberculosis. Pero lejos de orientar científica y racionalmente, algunos individuos (y doctores entre ellos) tratan el tema con tanta vulgaridad, que sin reparar en el daño que ocasionan, lanzan a los cuatro vientos... de que es una enfermedad tan contagiosa, que al que ha tenido la desgracia de estar cerca de algún enfermo de esta índole, por haber sido un familiar suyo, como es tanto el terror que estos señores meten, el que es un poco sensible, es capaz de enfermar de dicha dolencia, debido solamente a la aprensión constante que le hacen coger tales afirmaciones; así al leer ciertos artículos de los publicados en nuestra prensa, alguno de ellos, de plumas tan autorizadas como el Doctor A. Gonzalbo, se pone el bello de punta al ver que debido a la vida antihigiénica que hoy existe, todos los seres humanos seríamos víctimas del contagio y por ende de dicha dolencia; y este no es el camino, en la prensa obrera se debe hablar de esto, sí; (como de todo cuanto abarca la ciencia) pero atrayendo el problema a su verdadera magnitud no horroizando a los lectores.

Yo afirmo con el Doctor T. R. Hallinson, que no es el león tan bravo como lo pintan. La tuberculosis no es contagiosa, aunque

en España e Italia se crea así, prueba de ello es dos cónyuges, que el uno está afectado de dicha dolencia, mientras el otro continúa en el perfecto estado de salud, como asimismo se observa diariamente personas que están al cuidado de un enfermo de esta índole, y a pesar de su continuo contacto con él, no siente la menor molestia.

Vaya para terminar, este mi modesto trabajo, una interrogación: ¿Existiendo constantemente en el aire el bacilo de Koch, no estaríamos todos los humanos tuberculosos? Yo, como obrero, ma-

nual, que soy poco, es lo que puedo exponer sobre tan importante tema, pero insto a los doctores H. y A. Jimeno Pérez, como igualmente a todos los revolucionarios de la ciencia, que no, tengan un concepto tan arcaico del problema, a que emprendan en las páginas de la prensa obrera, una labor proselitista sobre el particular, para desterrar de los medios proletarios ese terror alarmante que en su espíritu están infiltrando ciertos escritores.

V. PARDO TRUJILLO

Aldea de Ascaso, mayo 1.937.

¡DESERTOR!

Este campesino que huye del campo, fué un manso trabajador cuando trabajaba para su amo.

Ahora que la tierra es libre, ahora que nadie le explota, abandona el campo y su pueblo para ir a servir a otros amos.

Si se le permite llegar a su destino, no tardaremos mucho en verle lucir el traje de guardia civil, ¡Mucho cuidado con él! Pues de igual forma que deserta del trabajo, tratará de huir al campo sucioso o se prestará a defender un nuevo fascio.

¡Trabajadores! Quien deserta del trabajo, no tiene derecho a comer pan. Dondequiera que encontréis a esta almaña, ¡despreciadle!

EL CONSEJERO DE TRABAJO

Responsables auténticos

En ocasión de un reciente viaje que tuve que hacer a no recuerdo qué pueblo de la provincia, y al ponerme al habla con uno de los «responsables» de cierta Organización, no sé si política o sindical, (que dicho sea de paso) vestía excelente cazadora de cuero, símbolo de perfecto «revolucionario», observé con acentuada melancolía, compadeciéndome de sus indiscutibles sufrimientos por la «causa» al verlo sentado en su poltrona, con olorosa panetela en la boca, pistola de alto calibre al cinto, y en una palabra, el sin fin de características propias de esa serie de «responsables», de los cuales, y en estas toscas líneas quiero hacer alusión.

Estaba ofuscadísimo; crispadas las manos, con los puñitos en alto... todo un poema de indignación; ¡y era para estarlo! Le habían jugado una trastada, ¡pero una trastada de época! Le habían criticado los «analfabetos» de su partido, su indigno proceder, además aquellos desalmados en su ciega ira, le habían roto un pensapapeles de nácar que en la mesa de su despacho poseía. Eso era una villanía. No encontraría palabras con que describir tamaña desesperación. Preferible sería (me manifestaba) estar pegando tiros en el Jarama, o haber tenido la suerte de ser uno de los héroes de la toma de la Virgen de la Cabeza. Pero no podía, no debía, no... quería tampoco marcharse, porque ¡ay! del movimiento administrativo de su organización!

Sin él, sin su sabiduría, sin su cooperación, sería imposible. No... no podía ser ¡imposible! Además seguro estaba que a los cuatro días, sería reclamado urgentemente por su organización.

Otras mil peripecias me contó aquel «desalmado» (digo, desgraciado) que cualquiera se equivo-

ca, y para sobrellevar su tedio fuimos al bar, donde el referido camarada era popularísimo. Nada más entrar, múltiples de amigos de su categoría, nos saludaron, y seguidamente nos invitaron a beber cerveza, muchísima cerveza, hasta que caímos borrachos, y casi arrastra salimos de aquel «antro» para acostarnos. Yo por aquel incidente, no pude solucionar mis asuntos, y tuve que marcharme al día siguiente de madrugada, y allí me dejé al «responsable», cumpliendo y haciendo por la causa todo lo que podía y hasta su sangre daría si él viese (que está seguro que no) que las mesnadas de Franco, intentasen acentuar su ataque a la Capital de la República.

POTSDATA: Es desagradable y antirrevolucionario esto, y yo les invito a ciertos «responsables» que tomen de estos toscos renglones, buena nota, como perfectos idealistas, vayan a defender la Libertad que pregonan a las trincheras y se abstengan de almacenar en sus campos gran número de viveres que hacen decha trincheras.

UN CALABACIN DE MALAGON.

La jornada intensiva en los momentos revolucionarios que vivimos, está fuera de cauce.

Y más fuera de cauce en el Ayuntamiento. Este, debiera tener a todas horas un representante para cualquier consulta urgente.

Hemos dicho que a trabajar sin descanso en beneficio de la Revolución. Pues a hacerlo.

Advertimos a todos los pueblos y sindicatos, que deben nombrar a un compañero para corresponsal, o sea el encargado de mandar la información que haya de algún interés, pues queremos que «EL PRODUCTOR LIBRE», como semanario, portavoz de los Sindicatos de Ciudad-Libre, sea el fiel reflejo de los pueblos. Queremos que la situación que atraviesan los trabajadores vaya expuesta por ellos mismos.

Que todos los pueblos digan como sepan lo que sienten y lo que piensan de la guerra, de la economía y de la Revolución.

En el próximo número «EL PRODUCTOR LIBRE», sacará una página que diga «LA VOZ DE LOS PUEBLOS».

Los originales se escribirán por una sola cara, procurando no ser muy extensos.

RAFAGA

A nuestro Pueblo

Alcázar de Cervantes, cuna del inmortal autor del Quijote, nuestro insigne paisano. Pueblo hermoso y culto, que fuistes hollado por la vil metralla fascista una clara noche primaveral.

Dormías dando descanso al trabajo y un zumbido de muerte—pájaros negros que, cual monstruos trabajan en la obscuridad—descargaron su mortífera carga en infinidad de hogares obreros.

Amaneció y el balance de víctimas te vistió de luto. Más de veinte muertos recibieron sepultura. Tú, Pueblo, les acompañastes dolorido y enterrastes parte de tu corazón y de tus alegrías.

A donde quiera que vayáis ¡cobardes! no conseguiréis nada más que víctimas y derruir a España, pero nuestro espíritu de combate se acrecienta al recibir las tristes

noticias de vuestras «valerosas» hazañas. Traidores de nuestra Patria, no podéis de vuestros crímenes apoderaros de ella. Lo impediremos nosotros.

Pueblo alcazareño: tus hijos luchan en las trincheras y no volverán a tí mientras quede un fascista en pie. Vengarán a las víctimas inmoladas por estas hordas mercenarias, tan cobardes y asesinas.

Nuestra gloriosa aviación—alas de oro, temple de luchadores humanos—nos ayuda valientemente. Sus descargas son certeras. Busca al enemigo para el combate, pero ¡ah! éste huye y se interna en la población civil y allí hace presa en niños y mujeres indefensas.

No les temas, Alcázar, no les temas. Las víctimas que te negan cobardemente, tus hijos las vengarán desde sus trincheras.

Vicente Santiago y Mario Toigosa
Sector del Jarama